

2. LUIS GARCÍA MONTERO (POETA Y DIRECTOR DEL INSTITUTO CERVANTES)

2.1. *Presentación por Isabelle Reck*

Voy a presentar a Luis García Montero, a quien voy a dar la palabra. Luis García Montero es poeta, crítico literario, ensayista y profesor (catedrático) de Literatura Española en la Universidad de Granada.

Como poeta, ha publicado más de treinta poemarios y ha ganado, entre muchos otros, el Premio Nacional de Poesía. También obtuvo el Premio Nacional de la Crítica y el Premio Federico García Lorca. Ha escrito numerosos ensayos y tiene una gran colección de artículos, tanto de investigación como periodísticos, pues también es columnista de opinión. Se adentró en el mundo de la narrativa y ya cuenta con tres novelas. En la Universidad de Granada es Catedrático de Literatura Española e imparte asignaturas de los siglos XIX y XX. En esta misma universidad se doctoró en Filología Hispánica y es académico de la Academia de Buenas Letras de Granada. Se le ha concedido también la Medalla de Oro de Andalucía, el título de Profesor Honorario y Académico Ilustre de la Universidad de Mar del Plata y de Huésped Ilustre de la Universidad Central de Ecuador. Y este año fue nombrado Hijo Predilecto de Andalucía. Así que le doy la palabra para el homenaje a Pepe. [Recientemente ha sido nombrado director del importante Instituto Cervantes.]

2.2. *Palabras del poeta*

Muchísimas gracias. La verdad es que es una alegría y un honor estar aquí en este merecidísimo homenaje al profesor José Romera Castillo.

Yo conocí a Pepe personalmente al principio de los años ochenta, en 1983. Como estamos hablando de amigos, una noche en Madrid, había salido a tomar una copa con Luis Antonio de Villena y en uno de los lugares de copas de Madrid en el mencionado año conocí a Pepe Romera. Y lo conocí personalmente, consiguiendo acercarme a una persona que ya formaba parte de mi vida desde hacía tiempo...

Yo entré a estudiar en la Universidad de Granada en 1976, año en el que se publicó su tesis doctoral que había leído el año antes, en

1975. Ya se ha hablado de esa tesis doctoral que marcaba un rumbo en la carrera del profesor Romera. Una tesis dedicada a analizar el pluralismo de la crítica actual. Eran años universitarios muy fértiles y Granada era una ciudad muy viva. Yo me acerqué a una universidad donde había grandes maestros, como don Emilio Orozco, y había también una generación de maestros jóvenes que estaban transformando los estudios literarios. En esa Granada, daba clase el profesor Juan Carlos Rodríguez, uno de mis maestros; el profesor Antonio Sánchez Trigueros... Era la Granada en la que había estudiado Joaquín Sabina, la Granada de Jenaro Talens y la Granada de Pepe Romera. Y yo me sentí como un heredero de toda esa Granada y quise acercarme a un ambiente universitario que participaba de todos los deseos de emancipación, de transformación de la vida... Estaban rompiendo con la cultura clerical, que durante años había dominado la sociedad del franquismo, la sociedad española.

Y a partir de ahí, las lecciones de una personalidad como la del profesor Romera, fueron muy importantes para mí desde diversos puntos de vista. En primer lugar, porque, claramente, su trabajo representaba un diálogo entre la Historia y la Teoría de la Literatura. En nuestras disciplinas hay muchos historiadores que desprecian la Teoría y muchos teóricos que desprecian la Historia de la Literatura, y sólo se puede hacer buena Historia siendo consciente de la importancia de la Teoría y se puede hacer buena Teoría siendo consciente de la Historia y del significado histórico de la Literatura.

Pues en muchos de los ámbitos de trabajo de José Romera ha estado muy presente este diálogo entre Historia y Literatura, que para mí es fundamental. Lo mismo que es fundamental la variedad de intereses. Aquí se está hablando de muchas cosas: de la didáctica, se está hablando de semiótica, se está hablando de teatro, se está hablando de los estudios sobre Literatura clásica... Me parece que eso forma parte de la variedad de intereses del Humanismo, de la variedad de intereses de una voluntad de conocimiento para analizar la sociedad y analizar la Historia. Y el profesor Romera Castillo ha practicado esta voluntad de conocimiento en Historia, en Teoría, en las aulas, en la meditación sobre la Literatura, la Literatura heredada por la tradición, pero también la Literatura viva. Y esta es otra de las cosas que yo he podido disfrutar porque, cuando lo conocí, en 1983, junto al profesor Humberto López Morales, me acerqué a una persona que admiraba,

pero al mismo tiempo a una persona muy sensible para las cosas que estábamos intentando hacer los jóvenes y se mostraba con ojos abiertos para acompañar, descubrir, ser simpático, hospitalario con la gente que estábamos intentado formar nuestro trabajo.

Para mí, ha sido una compañía en el estudio de la Literatura. Sus trabajos sobre los comentarios de los textos semiológicos han sido importantes, como también sus trabajos sobre la autobiografía y sobre los estudios de memorias, de autobiografías, de epistolarios y creo, además, que son un ejemplo muy pertinente y muy útil para ponernos en aviso sobre la importancia de los matices, sobre la importancia de las variedades de intereses y sobre las torpezas del dogmatismo académico, porque hay mucho académico muy pedante y la pedantería se convierte muchas veces en sectarismo, y ser partidario de un método significa despreciar otras laderas de conocimiento. Y, en este sentido, hay quien se tomó, por ejemplo, a rajatabla, un artículo de Barthes sobre la muerte de un autor y se pensó que la escritura era un fluido donde el autor no tenía importancia ninguna.

La variedad de intereses ayuda a comprender que, aunque no hable de la explicación biográfica tradicional de un texto literario, aunque la escritura tiene su propia historia, aunque la sociedad tiene su raíz ideológica, aunque la cultura es un tejido que se conforma desde distintas perspectivas, ese relato está vivo porque es escritura, es Historia y es sociedad, se encarna en un autor y es importante conocer la figura del autor, aunque sea como experiencia de la vida, de la sociedad y de la Historia.

En ese sentido, el ejemplo vivo de diálogo entre Teoría y entre Historia a mí me parece fundamental y me ha parecido fundamental a la hora de poder disfrutar de algunos estudios sobre poesía.

Mi amistad con Pepe Romera tiene que ver también con su cercanía a la poesía —después hablará Jesús García Sánchez de su papel en la editorial Visor—, en la colección Rusadir, en los premios de poesía Ciudad de Melilla. Importante es también su apoyo a la poesía en las becas de investigación Miguel Fernández, en Melilla [creada por iniciativa suya]. Y aparte de eso, ha sido un estudioso de la poesía, por ejemplo, de Rosalía de Castro, de Espronceda, de Aleixandre, de Cernuda, de Federico García Lorca, donde se puede analizar la poética de Lorca, el teatro de Lorca, pero también el modo y el significativo modo con el que Federico García Lorca se despedía de sus cartas y

hacía experiencia de cultura en su propia vida proyectada a todo lo que tiene que ver con los epistolarios y con las huellas de las biografías. Lo mismo que se puede analizar, por ejemplo, las entrevistas en las que Jaime Gil de Biedma hablaba de él mismo, o lo mismo que se puede analizar un fenómeno como un nuevo «Eros literario», el «Eros fálico» en la poesía española actual, que tuvo bastante protagonismo en unos años de la poesía española.

Este año, el Festival de Almagro me encargó hacer la versión de una obra de Calderón de la Barca, *Casa con dos puertas mala es de guardar*, y también ahí disfruté de la compañía del profesor José Romera Castillo porque él ha estudiado y ha editado la obra. Es la mejor edición de esa obra de Calderón de la Barca que yo he tenido la oportunidad de consultar para mi versión. Y su estudio, muy iluminador, que después se incluyó también en *Calas en la Literatura española del Siglo de Oro*, ayuda a comprender cuál es el significado de una obra literaria en el siglo XVII y cómo puede entenderse al principio del siglo XXI por espectadores que no son especialistas, por espectadores que lo que quieren es disfrutar de la Literatura, disfrutar de una tradición que se puede recibir desde nuestros clásicos. Y, para eso, un magisterio como el del autor, el del profesor que nos reúne aquí, es importante porque por su variedad de intereses, por su capacidad de llevar la Teoría a la vida y por su capacidad de plantear los problemas teóricos en el relato de la Historia se convierte en un verdadero maestro.

Así que nada más, un abrazo muy cordial y muchas gracias².

3. CLARA SÁNCHEZ (NOVELISTA)

3.1. *Presentación por Isabelle Reck*

Voy a dar la palabra a Clara Sánchez, pero, antes de presentarla, deciros también que Clara Sánchez estuvo en Estrasburgo y se prestó a las preguntas de los estudiantes, a las preguntas también en una librería

² Transcripción de la intervención de Luis García Montero en el Seminario-homenaje al profesor José Romera Castillo, el 20 de junio de 2018, por Rocío Santiago Nogales, que puede verse en <https://canal.uned.es/video/5b2b415fb1111ff428b4567>.